

El Mes de Jeshvan

De acuerdo con el Sefer Ietzirá, cada mes del año judío tiene una letra del alfabeto hebreo, un signo del zodiaco, una de las doce tribus de Israel, un sentido, y un órgano controlador del cuerpo que le corresponde.

Jeshvan (o *Mar Jeshvan*) es el octavo mes del calendario judío.

En la Biblia, es llamado el *jodesh bul*, de la palabra *mabul*, “diluvio”, que comenzó el 17 de *Jeshvan* y culminó el 27 del mismo mes del año siguiente. El día 28 *Noajofrendó* su sacrificio a Di-s y Este le prometió no volver a traer un diluvio sobre la tierra para destruir la humanidad, revelándole luego la señal del pacto con el mundo, el arco iris.

Es el único mes que no tiene días festivos o *mitzvot* especiales. Nos enseñaron que está “reservado” para el tiempo del *Mashíaj*, quien va a inaugurar el tercer Templo en *jeshvan*.

● Color: *Violeta*

● Letra: *nun*

Es considerada como la letra del *Mashíaj*, de quien está dicho: “frente al sol, está su nombre *Ie-non* (de la *nun*)” (salmos 72:17). La raíz verbal *nun* significa “reinar”. Como sustantivo significa “el heredero del trono” (de *nin*).

El mes octavo es el del *Mashíaj*, ya que 8 significa la revelación eterna de lo sobrenatural (el estado consumado de la naturaleza rectificadora es el secreto del número siete). Mientras que el “arpa” de este mundo posee siete cuerdas, la del *Mashíaj* tiene ocho. Así como 8 trasciende a 7, 50 (el valor numérico de la letra *nun*) trasciende a 49, que es 7 al cuadrado. En este mundo, la *nun* está doblada, confinada a los límites de la naturaleza. Con la llegada del *Mashíaj*, la *nun* “se estira” (la figura de la *nun* de final de palabra), abriéndose paso a través de los límites de la naturaleza, y desciende “por debajo de la línea” hacia las esferas subterráneas de la realidad para revallí la todo abarcadora luz Infinita de Di-s.

● Mazal: *akrav* (escorpión)

Enseñan nuestros sabios que el escorpión es el miembro más mortífero de la categoría general de criaturas venenosas, cuya figura arquetípica es la serpiente primordial del *Edén*. La palabra *akrav* deriva de *akev*, “talón, como está dicho: “y tu [la

serpiente] lo morderás [al hombre] en el talón” (*Génesis* 3:15). Por eso el *akrav* simboliza la “mordedura” perfecta de la serpiente en el talón del hombre. En general, el veneno de la serpiente es “caliente”, en cambio el del escorpión es “frío”. El *Mashíaj* es la única alma que puede vencer, matar y al final revivir a la serpiente primordial (para transformarla en bien).

(El alma del *Mashíaj* y su estado permanentemente conciente, manifiesta la rectificación definitiva del “calor”, “ardiendo” solamente en su amor por Di-s y Israel, y también del “frío”, el frío absoluto a las falsas vanidades de este mundo).

Este es el secreto de la ecuación numérica: *Mashíaj* (358) = *Najash* (358, la serpiente).

Akrav (372) = *Mashíaj* (358, *najash*) más *David* (14; la nun es la letra número 14 del alfabet). La raíz de la palabra *jeshvan* (*jet, shin, nun*) se permutan para formar la palabra *najash* (en *jeshvan*, la *nun* está “estirada” y en *najash* está “doblada”).

● Tribu: *Menashé*

Es el hijo primogénito de *Iosef*. Derivando de la palabra “olvidar” (literalmente “saltar, alto y afuera”), *Menashé* implica el poder del *tzadik* (*Iosef*) de hacernos olvidar las adversidades, las pruebas y las tribulaciones de este mundo con la llegada del *Mashíaj*. Con el poder y el sentido de *Menashé*, todos los dolores de este mundo se transforman y convierten en el placer de la era mesiánica. Las letras de este nombre se permutan para formar la palabra *neshamá*, “alma”. *Menashé* representa el sentido de revelar el alma Divina de Israel. En la Biblia, Moisés (*Moshé*) es llamado *Menashé*, al agregarle la *nun* correspondiente a *Jeshvan*. Está dicho de Moisés: “él es el primer redentor y él es el último redentor” (ver *Shemot Rabá* 4:2; *Zohar* 1:253a; *Shaar HaPesukim, Vaiejí; Torá Or*, al principio de *Mishpatim*). En su primera vida (como “primer redentor”) no alcanzó el “portal 50 del entendimiento” (el entendimiento de Di-s Mismo, como si fuera, y Su intención más profunda de la creación del universo). Cuando vuelva como *Mashíaj*, se le dará por siempre el “portal 50”, la *nun* de *Mashíaj*, el secreto de *Menashé* (*Moshé-nun*). Se nos enseña en el *Zohar* que cuando *Moisés* se fue de este mundo por primera vez recibió ese portal 50 y fue “sepultado” en la *Mishná*, otra permutación de *Menashé*, *Moshé-nun*. A través del estudio de la *Mishná* (en los tiempos del exilio) revelamos la *neshamá* de *Israel* y así merecemos la redención de *Moshé-Mashíaj* y la revelación para todos en la tierra del “portal 50”.

● Sentido: olfato

Es el sentido más espiritual, y en hebreo “oler”, *reiaj*, está emparentado con *ruaj*, “espíritu”. Enseñan nuestros sabios que el olfato es el único sentido que “disfruta el alma y no el cuerpo” (*neshamá – Menashé*). Es el único de los cinco sentidos que no participó del pecado original del hombre en el Jardín del *Eden*, y por lo tanto no fue mancillado o impurificado. Es el sentido que salvó al pueblo judío en los tiempos de *Mordejai* y *Ester*, quienes son llamados *Mor veHadas* (“mirra y mirto”, las dos fuentes primarias de fragancia). Está manifestado explícitamente que este es el sentido del *Mashíaj*: “y él olerá en el temor de Di-s” – “juzgará con el olfato” (más que con la vista o el oído, *Isaías* 11:3; *Sanhedrín* 93b).

Con su sentido del olfato (su *ruaj hakodesh*, “el espíritu sagrado”) el *Mashíaj* sabrá cómo conectar cada alma judía con su origen Divino, y así identificar su tribu en Israel.

● Controlador: los intestinos

La palabra *dakin* (intestinos) deriva de *daká* (“minuto”) o *dak* (“partícula”). Esto implica el poder de desintegrar en partes pequeñas y refinadas. En el proceso de preparar el incienso en el Templo (la expresión consumada del sentido del olfato en el servicio del templo), uno de los ayudantes debía decir una y otra vez: “muele bien, muele bien” (*hadék eitev, eitev hadék*). Todos los sacrificios en el templo tienen la intención de producir un “aroma agradable” (*reiaj nijoaj*) y gratificar el sentido Divino del olfato, que implica la “satisfacción” Divina con el servicio de Sus hijos de Israel en particular y con Su creación en general. Nuestros sabios interpretan la frase *reiaj nijoaj* como “Yo estoy satisfecho (*najat ruaj*), porque he hablado y se ha cumplido Mi voluntad”. Esta satisfacción Divina con el hombre y la creación fue expresada por primera vez el 28 de *Jeshván*, cuando *Noaj* ofreció su sacrificio a Di-s, y por Su satisfacción, Di-s prometió a *Noaj* nunca más destruir al mundo con un diluvio. Como está explícitamente expresado en las leyes de la *Torá*, el aroma “agradable” a Di-s es producido por las grasas de los intestinos ofrecidos en el altar y por esta razón se los considera controladores del sentido del olfato.